



**Berta Elena Vidal de Battini \***  
(República Argentina)

## **El león enfermo; 2 versiones**

### **El león enfermo (San Luis)**

Había un puma viejo que pidió por favor que le busquen un burro por ahí porque no podía cazar, ya muy viejo, y que se lo traigan a la casa de él. Comiendo carne de burro dura, firme, él se iba a componer con seguridad. Al amigo zorro que le sabía pedir, que en otras ocasiones sabía comer lo que dejaba el amigo puma. El zorro le traía perdices en recompensa. Pero lo que es las perdices no lo alimentaban al león. Fue el zorro y halló un burro que había estado trabajando mucho, revolcandose, y le dijo:

-¿Qué le pasa, amigo, que trabaja tanto acá?

Bueno, dijo que los patrones le hacen trabajar mucho.

-Entonces, en cambio, le conviene a usted ir a una parte de donde vengo yo.

Hay agua, está solo, y ahí lo va a hallar a su amigo.

No tenía ganas el burro de ir con el zorro.

-¡Vamos! ¡Vamos! Seguro, lo va a pasar muy bien ahí.

Con esa seguridad se fueron al campo. El zorro al trote adelante. El burro iba como desconfioso, al principio. Fueron y llegaron a una cañada muy linda. Había buen pasto.

-¿Ha visto que es lindo?

-Sí, es lindo, señor, pero 'tar solo casi no me gusta.

-¡Uh!, aquí es muy lindo.

432

Y es cierto, no había animales y había muchos pájaros. Al otro día vino el zorro a ver cómo había amanecido el amigo. Tabá contento el burro cuando lo vía al amigo. Se alegraba cuando lo vía al amigo.

-Manda decir el Rey que vaya para conocerlo, para anotarle el nombre.

-¿El Rey? No. Yo no quiero saber nada con el Rey.

-Pero, no, si es muy bueno. Y a más que es amigo mío.

Quería llevarlo ande 'taba el león.

-¡Y vamos! ¡Y vamos! ¡Y vamos! Ya que ha venido acá y que somos amigos, ¿cómo me va a despreciar?

¡Putá!, ya se fueron. Ya lo convidó no más. ¡Pero va con una desconfianza el burro!...

Ya comenzó a llegar. Allá, en aquel punto que había estado bien cerquita, comenzó a agarrar los olores del león. Desconfioso el burro. Se olfatiaban mutuamente. Pero también ya se preparó el león para dar el salto.

Cuando tuvieron frente a frente, pegó la vuelta cerrada el burro y le pegó con las dos patas una patada en el pecho, y lo guastó al León. Y ahí cayó al suelo. Y clamaba el León:

-¡Este es el momento más difícil de mi vida! ¡Cómo me voy a crer que voy a errar un salto tan lindo! Que lo tenía ya a la mano. Pero será porque estoy tan viejo.

Clamaba y clamaba, pobre León, de dolor y de hambre. Jue el zorro, corrió y le trajo una perdiz, y casi ya no la pudo comer el León estropiau como 'taba.

Así que lo mató el burro, al último, al León.

*Delfin Prado, 75 años. Cortaderas. Chacabuco. San Luis, 1968.  
Campesino nativo del lugar. Un gran narrador.*

### **El León, la zorra y el burro (Córdoba)**

El León estaba en una cueva porque ya era muy viejo y no podía salir a hacer presa. Había una zorra muy viva. Ella fue a ofrecerle que le iba a llevar una presa si le hacía parte en la carne. Entonce se fue a buscar un burro viejo, que 'taba entre unos cardales. Y va y lo convida que se vaya con ella al monte para salvarse del yugo del amo, para que no lo tuvieran comiendo cardos secos, en una tierra donde todos eran libres.

Bueno... Entonce el burro dijo que sí y ya la sigue a la zorra. Y ella lo va guiando para hacerlo pasar por donde 'taba el León.

Y cuando llegan ahí, le salta el León y el burro alcanza a dispararse y no lo puede cazar. Entonce el burro se da cuenta de todo y él se va a sus cardos secos. Después va la zorra y lo comienza a hablar:

-Señor Burro, ¿pórque se ha hecho ver tan cobarde?

Y después le dice que ella lo había llevado allá para probar su valor y darle el mando de una provincia, por eso le quería presentar el Rey.

Entonce le contesta el burro:

-Andá no más con tu Rey y tu provincia. Yo prefiero los palos de mi amo y no las garras de tu Rey.

*Eloísa Martínez de Ponce, 81 años. Tulumba. Córdoba, 1952.  
Lugareña de cierta cultura. Muy buena narradora.*

Nota

El antiguo tema esópico del León enfermo perdura en nuestros cuentos. En

estas versiones el zorro lleva con engaños al asno ante el león que ya no puede salir a cazar. El león hambriento salta sobre su esperada presa, pero el asno alcanza a huir o le da dos tremendas patadas y lo deja por muerto.

Es el Tipo 50 de la Clasificación de Aarne-Thompson.

\* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

